

Reseña y comentarios sobre el libro de Carlos Perzabal Marcué: *Para estudiar El Capital de Karl Marx. Guiones de estudio y metodológicos*

Review and comments on the book by Carlos Perzabal Marcué: To study Karl Marx's Capital. Study and methodological outlines

Dr. C. Ernesto Molina Molina

Doctor en Ciencias Económicas. Miembro de Mérito de la Academia de Ciencias de Cuba. Profesor Titular de Economía Política, Historia del Pensamiento Económico y Teoría Económica, Instituto Superior de Relaciones Internacionales Raúl Roa García. Presidente de la Sociedad Científica de Pensamiento Económico de la Asociación Nacional de Economistas y Contadores de Cuba, e-mail: emolina@isri.minrex.gob.cu

Recibido: 15 de enero de 2020

Aprobado: 24 de enero de 2020

*Espero obtener, para nuestro Partido, una victoria en el terreno científico.
Carlos Marx a Weidemeyer, 1 de febrero de 1859*

Sobre *El Capital* de Carlos Marx se han escrito varias obras. La más conocida en Cuba es *Comentarios a los tres tomos de El Capital* (Rosemberg, 1979), del notable economista soviético David Rosemberg (1879-1950), especialista en economía política e historia de las ciencias económicas.

Conocemos también una pequeña recopilación de escritos de Federico Engels (Engels, 1975) en relación con *El Capital* de Marx, publicada en Cuba, que en nada se debe subestimar.

He reseñado anteriormente dos libros de títulos muy parecidos, uno de Istvan Meszaros y otro de Michael A. Lebowitz. El primero se titula *Más allá del capital* (Meszaros, 2001) y está escrito por un filósofo marxista húngaro Istvan Meszaros, se trata de una voluminosa y valiosísima obra en el campo filosófico político; la diferencia de los títulos obedece al diferente objeto de estudio, si bien ambas obras son profundamente marxistas. El segundo se titula *Más allá de El Capital, la economía política de la clase obrera* (Lebowitz, 2008) del economista norteamericano Michael Lebowitz.



* El doctor Carlos Perzabal (1940-) impartió Economía Política en la Universidad de La Habana (1961-1967); en la Escuela Nacional de Agricultura (1967-1970); en la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Nacional Autónoma de México (1967-2008); y en la Facultad de Economía de la UNAM (1969-2004).



Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International, que permite su uso, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre que el trabajo original se cite de la manera adecuada.

El propio autor de esta reseña, realizó el prólogo de parte de la correspondencia que se cursaron Carlos Marx y Federico Engels en relación con *El Capital* (Marx y Engels, 1976).

Thomas Piketty en su libro *El Capital en el siglo XXI* (Piketty, 2014) realiza un análisis crítico de la brecha cada vez mayor que se viene produciendo a escala global entre los ingresos del capital y los ingresos del trabajo desde el siglo XVIII hasta el presente. Aun cuando el autor reconoce la obra de Marx como un antecedente teórico e histórico de su estudio, no comparte ni mucho menos su enfoque revolucionario. Y, no obstante, este libro constituye un llamado de alarma, y por eso el autor, una vez realizado su diagnóstico en las primeras tres partes de su libro, destina la cuarta parte a proponer un camino reformista para el capitalismo del siglo XXI.

Me ha resultado muy satisfactoria la lectura de este nuevo libro sobre *El Capital*, de Carlos Perzabal; y he tenido el honor de presentarlo en el Instituto de Filosofía de la Academia de Ciencias de Cuba, el 2 de diciembre del 2019, en presencia del autor, a quien dejé de ver por más de 50 años, cuando estudiábamos juntos *El Capital*, para llegar a ser economistas y profesores de Economía Política en la Universidad de La Habana.

Algo que valoro especialmente en esta obra con fines pedagógicos, científicos y políticos, encabeza la frase de Marx a Weidemeyer, en su carta de 1 de febrero de 1859: "Espero obtener, para nuestro Partido, una victoria en el terreno científico." Ello explica el rigor y respeto con que Perzabal reproduce el orden lógico por secciones de cada uno de los tres tomos de *El Capital*. Para esta sencilla reseña que presentamos, solo nos atrevemos a presentar brevemente algunas ideas y preguntas que animen al lector a consultar esta obra.

Tomo I. El proceso de producción del capital

Sección primera. Mercancía y dinero

Todo el sistema de contradicciones del capitalismo existe en embrión en la mercancía.

El doble carácter del trabajo mercantil permite explicar la creación de valor y valor de uso y, por tanto, la creación simultánea del valor junto a la transferencia de valor a la mercancía.

La mercancía es esa unidad de contrarios, que en su desarrollo lleva al surgimiento del dinero y del capital.

Marx y el fetichismo mercantil

El hombre queda enajenado cuando el trabajo se enfrenta a él como algo ajeno que lo domina (la relación social materializada en la mercancía).

En el dinero este fetichismo aparece en un nivel superior y en el capital mucho mayor.

A medida que avanza el capitalismo, surgen nuevas formas fetichistas del capital y el grado de enajenación del hombre frente al trabajo alcanza niveles superiores.

Marx y el dinero necesario en la circulación

Por cuanto el papel moneda circula efectivamente en lugar de monedas de oro, está sujeto a las leyes de la circulación del dinero.

Si se emite, por ejemplo, 5 millones de millones de dólares y la circulación solo necesitan 2 millones de millones, esa masa de 5 millones representa solo 2 millones de millones. De allí que la inflación está asociada a la circulación de signos de valor: billetes.

Secciones tercera, cuarta y quinta. La producción de la plusvalía absoluta y de la plusvalía relativa

¿Quién une en el capitalismo los elementos simples del trabajo? (el capital)

¿Qué papel desempeña la coerción, la ciencia y la tecnología al servicio del capital? (subordina el trabajo al capital)

¿Qué importancia tienen las secciones III, IV y V, para el estudio del imperialismo? (con cada revolución científica tecnológica, crece la subordinación del trabajo al capital)

Ventajas de la maquinaria y la gran industria

La supeditación del trabajo al capital durante las etapas de la cooperación y la manufactura, es *formal*, porque la base material es el trabajo artesanal, y no se puede someter al trabajo calificado.

Con el surgimiento de la maquinaria y la gran industria, la supeditación del trabajo al capital es *real*: surge una base técnica cualitativamente nueva.

Sección sexta. El salario

En *El Capital*, Marx supone constante el salario. Él sabía que la lucha no lo hacía constante. Las necesidades de los obreros crecen y allí reside el poder del capital.

Pero la clase obrera ha de tener una estrategia para elevar la satisfacción de sus necesidades crecientes. El estudio de la clase obrera, de nosotros, exige *conocer cómo la gente se produce a sí misma mediante su lucha*. Los obreros que no luchan pertenecen al capital, son esclavos fieles.

Sección séptima. El proceso de acumulación del capital.

¿Cómo se reproducen las relaciones capitalistas de producción?

¿Cuál debe ser la tendencia de la situación de la clase obrera en el capitalismo?

¿Qué fue la “llamada” acumulación originaria del capital?

No es ocioso acudir a esta obra del siglo XIX, para comprobar que sigue siendo vigente para explicar la dialéctica del capital en el siglo XX.

El análisis por Marx de la reproducción simple

El obrero no solo crea la plusvalía, sino también el fondo de salario.

El consumo de la clase obrera es consumo productivo para la clase capitalista y consumo improductivo para la propia clase obrera.

El divorcio entre el producto del trabajo y el trabajo mismo no solo es el punto de partida del proceso capitalista de producción, sino que se reproduce.

La llamada acumulación originaria del capital

Según Adam Smith, con el desarrollo de la división del trabajo apareció el capital, que no es más que reservas acumuladas, pues el hombre primitivo, cuando no existía la división del trabajo, no necesitaba acumular reservas.

Para Marx la “llamada acumulación originaria del capital” no es más que el proceso histórico de disociación entre el productor y los medios de producción. El capital surgió “chorreando sangre y lodo por todos sus poros”. Y lo sigue haciendo en el siglo XXI.

Tomo II. El proceso de circulación del capital

Sección primera. La metamorfosis del capital y su ciclo

En la fórmula general del capital D-M-D' se compra para vender con el objetivo de que el dinero regrese incrementado.

El motivo propulsor del capital es apropiarse de riqueza abstracta. El valor de uso no puede considerarse jamás como fin directo del capitalista.

El ciclo del capital industrial

$$\begin{array}{ccc}
 Ft & Ft & Ft \\
 D-M \dots\dots P \dots\dots M' - D' - M' & \dots\dots P \dots\dots M'' - D'' - M \dots\dots P. \\
 Mp & Mp & Mp
 \end{array}$$

El ciclo del capital industrial incluye los tres ciclos: capital dinero, capital productivo y capital mercancías. Cualquier estancamiento en una de las fases, detiene a todo el ciclo y provoca, por tanto, crisis.

Sección segunda. La rotación del capital

El consumo productivo de los elementos del capital exige un tiempo de rotación diferente, es decir, su valor se recupera en un solo ciclo de producción o en varios ciclos.

No todas las partes del capital productivo rotan con una velocidad similar, no completan sus rotaciones en intervalos de tiempo iguales. El capital fijo transfiere su valor en varios ciclos de producción.

El capital circulante o transfiere su valor en un solo ciclo de producción o reproduce su valor en un solo ciclo de producción, esto permite que su valor sea recuperado en un solo ciclo de producción.

Sección tercera. La reproducción y circulación del capital social en su conjunto

Marx encuentra la solución de la reproducción social al dividir toda la producción social en dos grandes sectores.

Ello le permitió identificar las condiciones de la producción y la realización para la reproducción simple y la reproducción ampliada.

Y al analizar la renovación del capital fijo a escala social, pudo explicar el carácter cíclico de la economía capitalista.

Tomo III. El Capital

Secciones primera, segunda y tercera. La transformación de la plusvalía en ganancia media y la tendencia decreciente de la cuota de ganancia media

La teoría de la formación de los precios de producción y la ganancia media no solo permitió a Marx explicar las diversas formas transfiguradas de la plusvalía y el capital, sino que pudo esclarecer el sentido de la lucha de la clase obrera contra el capital.

La actualidad de la teoría de la ganancia media

Los capitalistas son como hermanos enemigos, pues explotan a la clase obrera en su conjunto, pero a la vez compiten entre ellos a escala global.

Los obreros no pueden limitar su lucha solo contra sus patrones, sino contra toda la burguesía en su conjunto a escala global.

Secciones cuarta y quinta. El capital comercial, el capital a interés, el capital bancario y el capital ficticio

El capital comercial y la ganancia media

La ganancia comercial en apariencia es fruto del intercambio no equivalente. El comerciante compra las mercancías al industrial a un precio y las vende a otro precio más alto.

La cuota media de ganancia se obtiene como una proporción entre la masa de plusvalía y todo el capital desembolsado.

En el proceso de formación de la ganancia media figura también el capital comercial, esto significa que la masa de plusvalía social se distribuye entre un número mayor de capitales, debido a lo cual debe existir un mecanismo para la redistribución de esta plusvalía entre los sectores donde se crea y los sectores que contribuyen a crearla.

La separación entre el capital y la gestión

Marx hace una distinción muy importante entre el capitalista (dueño del capital) y el empresario, quien hace funcionar al capital.

De aquí, las categorías capital-propiedad y capital-función. Esta separación entre el capital-propiedad y el capital-función llega a su máxima expresión con el desarrollo de todas las formas fetichistas del "capital ficticio".

El capital bancario y las sociedades por acciones

El crédito bancario contribuye a la separación del *capital propiedad* y el *capital función*, pero se concede por un tiempo limitado y en proporción al patrimonio del deudor.

Surge, por tanto, la necesidad de formas de centralización de capitales que rebasen los límites del crédito bancario. Esta función la vienen a cumplir las sociedades por acciones.

El capital ficticio

El capital ficticio es un capital formado por acciones y bonos públicos, que proporcionan dividendos e intereses y se negocian en el mercado de valores.

En la época de Marx, las sociedades por acciones constituyeron el preludeo del surgimiento de los monopolios.

El capital ficticio alcanza su máximo desarrollo en la época del capitalismo monopolista.

El capital financiero y el capital industrial

El movimiento del capital financiero llega a subordinar al movimiento del capital industrial, incluso lo incluye:

Ft	$G.e- G. e/i- A-$	$-D- M...P...M'-D'$
$D- M$	$...P...M'-D+d$	$Rt- R/i$
Mp	$-D-M...P...M'-D'$	$-D-M...P...M'-D'$
Capital industrial	Capital ficticio	Capital industrial
Capital financiero		

En este esquema hemos presentado el capital industrial en forma muy resumida: $D-M...P...M'-D'$ (como capital dinero).

El capital ficticio lo hemos representado también en forma resumida, como la ganancia del empresario capitalizada ($G.e/i$) para acceder al capital ajeno en forma de acciones y valores ficticios de todo tipo, como fuente para la inversión real.

Y también hemos presentado el precio irracional de la tierra como renta capitalizada (R/i) que también puede quedar sometida al movimiento de una economía de burbuja.

El término "capital ficticio" puede llamar a engaño, si no se comprende el papel tan importante que ha desempeñado el capital ajeno para potenciar la acumulación capitalista, una vez que surgieron las sociedades por acciones y todas las formas cada vez más sofisticadas de separación del capital propiedad y el *capital función*.

El problema es que el grado de independencia del capital ficticio del capital real, hace que la especulación se haga extremadamente peligrosa para el capital real.

Ernesto Che Guevara muy tempranamente comprendió que sin una banca central bien conducida por un Estado legítimo representante de los intereses nacionales, no era posible contar con una política monetaria y crediticia soberana. Llama la atención la vigencia que tiene este principio.

El respeto teórico del Che por la obra científica de Marx y muy especialmente por lo que representó *El Capital* en el decir de Marx: un triunfo teórico para su partido, está muy presente en el artículo polémico del Che: "La Banca, el crédito y el socialismo".

La renta absoluta debe desaparecer cuando el monopolio de la propiedad privada sobre la tierra desaparezca.

Pero la renta diferencial puede persistir en el socialismo.

Sección séptima. La plusvalía y sus formas transfiguradas

En el proceso de formación de la ganancia media figuran, además del capital industrial y agrícola, el capital comercial, el capital a crédito, el capital bancario y el capital ficticio.

Por tanto, la plusvalía social se distribuye entre todos los capitales que participan, ya sea entre los sectores donde se crea la plusvalía o los sectores que contribuyen a crearla.

CONCLUSIÓN

“Desde la aparición de *El Capital*, los revolucionarios del mundo tuvieron un monumento teórico que esclarecía los mecanismos del sistema capitalista y la lógica interna de su irremediable desaparición. Sin conocer *El Capital* no se es economista en el pleno y honroso sentido de la palabra” (Guevara, 2006: 25).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Che Guevara, E. (1970). *La Banca, el crédito y el socialismo*. En: *Obras, 1957-1967*. Tomo II. La Habana: Casa de las Américas, p. 290.
- Engels, F. (1975). *Sobre El Capital*. La Habana: Editorial de Ciencias sociales.
- Guevara, E. (2003). *Gran debate sobre la economía en Cuba 1963-1964*. OceanPress.
- Guevara, E. (2006). *Apuntes críticos a la Economía Política*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- Lebowitz, m. (2008). *Más allá de El Capital. La economía política de la clase obrera*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- Marx, C. (1973). *El Capital*. Tomos I, II y III. Instituto Cubano del Libro.
- Marx, C. y Engels, F. (1976). *Cartas sobre El Capital*. Editorial de Ciencias Sociales.
- Marx, C. (1965). *Historia crítica de la teoría de la plusvalía*. Volumen I. La Habana: Ediciones Venceremos.
- Meszaros, I. (2001). *Más allá del capital*. Valencia-Caracas: Vadel Hermanos Editores, C. A.
- Perzabal Marcué, C. (2018). *Para estudiar El Capital de Karl Marx. Guiones de Estudio y Metodológicos*. Tomos I y II. Ciudad de México: Rosa Luxemburgo Stiftung.
- Piketty, Th. (2014). *El Capital en el siglo XXI*. Chile: Fondo de Cultura Económica.
- Rosemberg, D. (1979). *Comentarios a los tres tomos de El Capital*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.